

# Capítulo 41 - Ojos de fuego azul - La Leyenda de William Oh

- Capítulo 41 - Ojos de fuego azul - La Leyenda de William Oh

# Capítulo 41 - Ojos de fuego azul - La Leyenda de William Oh

William Oh es un maestro de la emboscada invertida. Una vez durmió sobre una trampa gigante de resortes y ésta le preparó el desayuno en cama.

Los ojos de Will se abrieron de golpe ante la explosión que quebró el silencio.

En la tenue luz de las estrellas que se filtraba a través de las ventanas adornadas, Will vio una hoja de acero atravesar el colchón justo frente a su rostro.

¡Trampas!

¡No está aquí!

ZZZ

El silbido de espadas desenvainadas y los destellos de poder llenaron la habitación mientras Will intentaba comprender lo que ocurría.

La cama se estremeció violentamente cuando alguien fue lanzado con fuerza contra ella.

No puedo esperar más, pensó Will, maldiciéndose por no haber dormido con toda su protección puesta.

Asomó la cabeza por debajo de la cama y distinguió a Loth enfrentándose a no menos de cinco hombres envueltos en ropajes negros.

Will tomó el hacha bajo su almohada y la clavó en el talón de uno de los enemigos.

El hombre gritó con un chillido desgarrador y Loth aprovechó la oportunidad para lanzar un ataque en su dirección. El escarabajo perforó el hombro del hombre antes de dividirse en cinco, apuntando a todos los que aún estaban de pie.

Uno de ellos fue alcanzado, mientras que los otros lograron esquivar el ataque.

Uno parecía transformarse en una especie de metal líquido, haciendo que el golpe rebotara; otro simplemente lo resistió, y un tercero apartó al insecto del aire con la mano.

Vaya, mierda.

Ya estaban mirando hacia donde había salido su hacha, desde su escondite.

Will empujó con los pies contra el marco de la cama y se impulsó rápidamente para deslizarse fuera del enorme cuatro-poster.

La cama explotó en una nube de plumas cuando tres ataques destrozaron el colchón.

Uno muerto, tres ilesos, uno herido, pensó Will, mientras enviaba su mano Fantasma hacia el herido, intentando bloquearlos y dejando margen para que Loth pudiera dispararles por la espalda.

El herido sacó una poción, como suele hacerse cuando alguien está herido.

Will la arrebató de su agarre con su mano Fantasma mientras esquivaba el arma metálica del atacante líquido.

Mano Fantasma

25/29 Cargas restantes.

Un dolor punzante atravesó a Will cuando el rápido lanzó una serie de armas arrojadas, la mitad de las cuales se clavaron en su pierna izquierda.

¡Ay!

¡Crack!

El herido, mirando su mano vacía, fue golpeado en la cabeza por Travis, dejándolo convulsionando en el suelo.

¡Jingle Jangle! La porra con borlas de señuelo llamó la atención del enemigo contra su voluntad, permitiendo a William escabullirse del golpe mortal que seguía.

—Mira tú, asesinos novatos —dijo Travis, con voz áspera, provocándolos a que lo golpearan.

El metálico líquido se abalanzó sobre Travis, transformando su cuerpo en una punta aerodinámica.

La pulsera del más rápido brilló con carga, y los fragmentos metálicos en forma de estrella se desprendieron de la pierna de Will y volaron de regreso a la mano del atacante.

Will gimió de dolor, la vista nublándose y la piel volviéndose fría mientras su pierna comenzaba a gotear como si fuera un colador.

Su visión del enemigo más rápido quedó bloqueada cuando el más corpulento dio un paso adelante, extendiendo el puño con fuerza.

Voy a llamarte Basilisco, pensó Will, dejando caer la poción robada directamente en su boca con su Mano Fantasma.

Masa Madre

Quedan 24 de 29 cargas.

La poción curativa robada debía tener un ingrediente extra, porque Will sintió como si lo lanzaran desde una postura encorvada, precipitándolo en medio de un ataque feroz, con hachas que golpeaban su rostro, antes de que pudiera entender lo que sucedía.

—¡Tú, pequeño—gruñó Bulk, con los ojos abiertos de par en par ante el giro repentino.

Bulk arrojó a Will lejos de su rostro, mientras una lluvia de golpes de la hacha rebotaba sobre él... salvo por los últimos que le rozaron, dejando pequeñas heridas en Bulk.

—¡Nos está debilitando!—dijo Fasty, señalando el hacha.

Will estaba demasiado ocupado preocupándose por si la cómoda había roto su columna vertebral para impedir que Bulk le agarrara la mano y le arrebatara la hacha.

Aprovechando el impulso, lanzó un par de pasos hacia adelante y le dio una patada a Bulk justo en la cara cubierta por la máscara.

No hizo mucho efecto, ya que Will no llevaba zapatos.

Su visión se volvió blanca por un instante cuando un puñetazo potente le giró la cabeza de lado, mientras el otro le sujetaba la muñeca con fuerza.

Will intentó morder los dedos del hombre, pero solo logró que le dieran una bofetada y le propinaran patadas en el abdomen. Se encogió y trató de proteger su rostro con su brazo amputado, pero sin una mano, poco pudo hacer para liberarse del agarre.

Pensó que había dado la vuelta a la situación cuando logró dar una patada contundente en los genitales de Bulk, pero el hombre —presumiblemente un Arquetipo Tanque— únicamente gruñó y siguió asestando golpes brutales a cualquier parte de Will que no lograra bloquear.

Aprovechando un breve momento entre los golpes, Will lanzó una bala de su tirachinas directamente al ojo del hombre usando su Mano Fantasma. El ojo empezó a emitir vapor alegremente mientras funcionaba el Anillo de Aguijón Mayor, pero Bulk ni siquiera pareció notarlo, deslizando su puño más allá del codo y las rodillas de Will para propinarle un golpe duro en el costado de las costillas.

¡Crack!

Sus costillas no se rompieron, porque, en realidad, "Escalador Ingenioso" era un tipo duro dentro de su clase, pero Will estaba bastante seguro de que el hematoma sería impresionante.

Necesito una salida, tengo que-

SHHHHH

¡Boom!

Bulk retrocedió violentamente, como si un trueno lo empujara hacia adelante. En la penumbra, Will pudo ver la punta de una flecha salir por el hombro de Bulk.

¡Boom!

¡Boom!

Bulk soltó a Will cuando fue lanzado por la sala por flechas que no debieron causarle tanto aturdimiento, y la segunda y tercera flecha lo incendiaron.

—¿Qué pasó con Seven?—preguntó Fast, ocultándose tras unos muebles mientras Will ganaba distancia, corriendo hacia su máscara, que había dejado sobre una vitrina en lugar de usarla para dormir, como un idiota.

—¡Se han ido!—dijo Mercury, mirando por la ventana rota, con la boca volviendo a su forma humana para hablar.

Will nunca había visto a alguien recibir un disparo en la mandíbula con flechas explosivas, y no quería volver a hacerlo.

Bulk yacía en el suelo, Mercury intentaba mantener su mandíbula unida, y Fast se escondía tras unos muebles.

¿Las probabilidades cambiaron tan rápido? —pensó Will, golpeando su máscara de cabra contra su cara.

Loth llamó su atención con un gesto y señaló a Fast, luego a la puerta del vestíbulo principal.

Átala allí, parecía estar diciendo.

Carga de Gravedad.

Quedan 23 de 29 cargas.

Will apuntó con su Mano Fantasma y comenzó a caer en zigzag por la habitación, esquivando flechas y, con suerte, también cualquier arma arrojada de Mr. "recupera-mis-armas".

Un grupo de esas estrellas de metal pasó zumbando junto a Will mientras él avanzaba a toda prisa hacia Fast, apenas logrando evitarlas al estrechar su perfil.

Fast fue obligado a salir del refugio tras el mobiliario por Travis, quien atacó con su sable corto de golpes dobles, que en ese momento estaba en modo ofensivo.

Fast se agachó para esquivar la flecha obligatoria que atravesaba la ventana rota, extendiendo una mano hacia Will mientras enfrentaba a Travis con la otra.

Will sólo comprendió la puntería de Fast en el último segundo, cuando las estrellas de metal rozaron su espalda al esquivar a tiempo.

Fast se lanzó hacia Travis, quien había exagerado en su ataque.

Travis retrocedió desesperadamente, bloqueó un ataque con su látigo, mientras que su sable fantasmal desvió el golpe de Fast, que venía oculto en su pie.

Will avanzó a toda velocidad y simplemente sufrió una estrella arrojadiza en su brazo izquierdo para llegar donde quería: empujar a Fast hacia la puerta del salón principal.

Fast resistió los ataques de Will, pero su muñeca tembló ligeramente a medida que el hacha de la Serpiente empezaba a desgastarlo. Retrocedió bailando mientras Travis se lanzaba con una estocada, y esquivó otra flecha que atravesaba la ventana.

Fast inspeccionó la habitación destruida y salió disparado hacia el salón principal.

¡SNAP!

Una trampa se activó cuando Fast intentó salir, una simple cuerda que cruzaba el pasillo y le rompió las rodillas.

Will le persiguió, ansioso por aprovechar la herida de Fast.

Fast tropezó, pero logró sacar una poción curativa y bebérsela antes de tocar el suelo, saltando de nuevo a sus pies sin perder el ritmo.

¡Maldita sea! pensó Will, entrando en el pasillo y comenzando a perseguir a Fast, quien corría a toda velocidad, pasando por las demás habitaciones.

¡BOOM!

Una flecha atravesó la pared y atrapó a Fast de lado, empujándolo violentamente contra la pared al explotar con un daño por trueno.

¡BOOM, BOOM, BUM!

Otras tres flechas perforaron a Fast, quien empezó a arder y quedó envuelto en llamas, su cuerpo humeante.

—Bueno, entonces,—dijo Will, intentando deslizar su hacha de nuevo en el cinturón, pero recordó que llevaba sólo ropa interior.

Will volvió corriendo a su habitación, donde Mercury ya estaba muerto, perforado por los insectos de Loth.

Mientras escaneaba la destrucción, Will formuló la pregunta que todos tenían en mente.

—Entonces... ¿qué fue eso?—preguntó, sacando la estrella arrojada de su brazo mientras Loth salía al pasillo.

—No estoy seguro—dijo Travis, observando la ventana rota y los techos más allá.

Estaban en el tercer piso, así que quien los había apoyado debía estar arriba.

—Pero, eh, conozco un lugar genial en el Anillo donde hacen ropa interior a medida—dijo Travis, señalando las braguitas hechas a mano de Will—. Suaves como el amor de una madre, de buen tamaño, y lo mejor...sin pelusa.

—¡Trato cerrado—dijo Will, saliendo del muro que lo bloqueaba, saludando con la mano y haciendo un gesto de aprobación hacia el entorno.

No sabía si el arquero misterioso aprovecharía la oportunidad para asesinarlo, pero seguro sería mejor que seguir escuchando a Travis criticando su ropa interior.

Una parte de él preferiría morir, mientras que otra sabía que debía aprovechar cualquier oportunidad, incluso si solo era ropa interior.

Era la forma en que su compañero de grupo hablaba lo que lo hacía querer darle una bofetada, probablemente un efecto secundario de su Clase... tal vez.

Will vio una forma lejana que empezaba a moverse hacia ellos desde los techos.

Era ligeramente blindado, con un arco familiar colgando sobre su hombro.

No...

La figura saltó desde la azotea más cercana, hacia arriba y dentro de la habitación.

Sí.

“¿William Oh?” preguntó Alicia Zodiac, escudriñando a Will y al resto de la sala, con la mirada detenida en los cadáveres perforados, con un atisbo de satisfacción.

La arquera tenía ojos azules penetrantes que parecían brillar con una luz interna, y un brillante cabello rubio en un peinado bob que casi le llegaba a los hombros.

“Ese soy yo.”

Lo examinó con un ojo crítico que hizo que Will sintiera que era un insecto clavado en la pared.

“Servirá. Me uno a tu grupo,” dijo ella.

Resurrección: 10,000 monedas de oro. Will recordó el precio que el templo de Andover citó con un estremecimiento.

Ella lo miró fijamente.

Él la miró a ella.

“Envíame una invitación,” dijo ella, como si hablara con una niña.

“...¿Por qué te unes a mi grupo?”

“Me he enamorado perdidamente del hombre que me salvó,” dijo en tono monótono.

Eso es mentira,” dijo Will.

“Mi padre dijo que eso funcionaría,” musitó Alicia, mirando al suelo, quemando un agujero en la lujosa alfombra con sus ojos de llama azul.

“No deberías decirlo en voz alta,” intervino Travis.

“Ah,” susurró Alicia, levantando la vista mientras Loth regresaba a la habitación desde el pasillo.

“Bebe esto,” dijo Loth, ofreciéndole un vial a Will.

Will lo destapó y bebió.

“¿Qué acabo de beber?” preguntó Will, haciendo una mueca por el sabor agrio.

“El antídoto para el veneno de las estrellas arrojadas,” dijo Loth, mirando los ojos de llama azul de Alicia.

“Ah, Alicia Zodiac,” dijo Loth. Travis gimió, con los ojos muy abiertos.

“Kobold.”

“Loth,” dijo ella, dándose golpes en el pecho.

“Loth,” repitió en voz baja Alicia, con una mirada inquietante que permaneció unos momentos en Loth antes de volver a posar su atención en el rostro de Will.

“Envíame una invitación,” repitió.

“Lo preguntaré otra vez: ¿Por qué?” preguntó Will.

“¿Por qué? ¿¡POR QUÉ!?” exigió Travis. “¿Uno no le pregunta a una Zodiac ‘Por qué’? ¡Simplemente haz lo que ella te diga!”

Will no se movió. Solo esperó.

“Porque morí, ya no puedo ser un Señor, lo cual disminuye drásticamente mi valor ante mi padre. Para evitar una boda política, decidí actuar como enlace con el grupo de William Oh, ya que muchos de nuestros objetivos están alineados, incluyendo, pero no limitándose a, la erradicación de la familia Wyrd.”

“¿Cómo sabes que estamos en contra de la familia Wyrd?” preguntó Will.

“Ellos son responsables de los Enredos. En tu carta, que estaba fijada a mi ataúd, dijiste: ‘Si tú eres el Señor que intentó que sus vasallos me alimentaran a su monstruo de brazo Wyrd, mejor suerte la próxima vez. Si no lo eres...¿Estabas consciente de que otro señor tiene mascotas de brazo Wyrd aquí? en el segundo piso? ¡Fud para pensar!’”

Loth estremeció al escuchar a Alicia recitar la carta de memoria, la pobre ortografía reflejada de alguna manera en su modo de hablar.

“Ya te han marcado para la muerte por parte de la familia Wyrd, y dado su inclinación natural a enfrentarse a ellos, mi padre encontró divertido permitirme ayudarte a seguir siendo una espina en su costado, y a mí me pareció preferible a retirarme de la Escalada.”

“¿Era esa la familia Wyrd?” preguntó Will, señalando a los asesinos dispersos en la habitación. Asesinos que no le habían roto el cuello cuando tuvieron la oportunidad.

¿Secuestradores, quizás? pensó Will. Pero eso no encajaba con la declaración de ‘marcada para la muerte’ hecha por la arquera.

“No lo sé,” dijo Alicia con un encogimiento de hombros antes de que su mirada de llama azul volviera a su rostro.

“Envíame una invitación.”

Will encogió los hombros y lo hizo.

¡Alicia Zodiac se ha unido a la Fiesta!

Alicia Zodiac

Artillería devastadora Nivel 12

36 +12 de Fuerza

36 +4 de Cinestésica

12 +3 de Resistencia

24 +19 de Concentración

48 +12 de Agudeza

Cargas: 40/43

Puntos libres: 0

Habilidades primarias: Lluvia de Flechas\*, Mirada Penetrante\*.

Habilidades secundarias: Asesina de Gigantes

“¿Por qué tu Resistencia es tan baja?” preguntó Will.

“Recibir golpes no es mi trabajo,” respondió Alicia con un encogimiento de hombros.

“Literalmente moriste,” señaló Will.

“El Tanque fue comprado por Mark Wyrd. Eso nunca debió ocurrir,” dijo Alicia.

“Sí, pero...¿y si te encuentras en una situación en la que no tienes un Tanque?” preguntó Will.

“Ninguna persona racional se aventuraría sin un Tanque,” afirmó Alicia, Travis asintiendo con entusiasmo a su lado.

“...Claro, pero, ¿qué pasa si el Tanque cae por un acantilado, o lo lanzan fuera de alcance, o... alguien lo compra... como ejemplo totalmente al azar y sin especificar?”

El ojo de Alicia se contrajo, sus labios se torcieron en una expresión de disgusto mientras miraba al suelo.

Quizá esté más protegida de lo que pensé, reflexionó Will.

“Además, no contamos con un Tanque,” dijo Will, devolviéndole esa mirada intensa.

“¿Por qué?”

“¿Porque no soy rico?” respondió Will. “O al menos, no lo era hasta hace poco. Las personas normales no pueden permitirse pagar a otros para que sean heridos en su lugar.”

Alicia quedó en silencio, fijando su mirada en él.

“Por curiosidad, ¿qué hace exactamente la Mirada Penetrante?” cambió de tema Loth.

“Puedo ver a través de paredes,” dijo Alicia, sus ojos azul fuego brillando en la penumbra.

Eso explica el resplandor. Y cómo disparó a Fast a través de la pared.

“Todos ustedes parecen esqueletos rodeados de carne fantasmal,” continuó Alicia, su mirada bajando de nuevo al suelo.

Las cejas de Will se levantaron.

“Más importante aún, si quieres descubrir qué estaban haciendo esas personas, yo neutralicé su soporte de fuego allá,” dijo, señalando hacia los techos tenuemente iluminados de la ciudad. “Todavía están atados, pero parece que intentan escapar.”

Will no podía distinguir nada a través de la oscuridad y la distancia.

“¿Puedes traerlos aquí?” preguntó Will. “Necesito ponerme ropa.”

“¿¡No llevas ropa!?” exclamó Alicia, sus ojos iluminados extendiéndose en sorpresa.

“¿Eso te importa?” preguntó Will, ladeando la cabeza.

“Él lleva ropa interior, si eso ayuda,” ofreció Loth.

“R... correcto. Ya vuelvo,” dijo Alicia, girándose con los hombros tensos.

“Travis, ve a ayudarla,” dijo Will. “Podría morir por una brisa fuerte.”

“¡En ello!” respondió Travis, saltando por la ventana tras el arquero.

En cuanto estuvieron fuera del alcance del oído, Will volvió su atención a Loth.

“¿Qué opinas?” preguntó.

“Creo que los beneficios superan los costos. Creo que su padre realmente la envió a la Ascensión con nosotros para ayudar a corregir sus malos hábitos, más que por temor a que representemos una amenaza para la familia Wyrđ,” respondió.

“Mhmm,” asintió Will.

“Viendo lo mucho que Travis se arrastra ante cada capricho de ella y tú no, creo que no es solo un instinto masculino, sino algo inculcado por su estatus social, que evidentemente es menor que el de ella. Hay muchas maneras de aprovechar su presencia en tu Grupo para nuestro beneficio, siendo la asociación con una familia poderosa la más destacada.”

“...Y, apartando todo lo demás, su capacidad de daño no es algo para menospreciar. Tenerla en el grupo me permitiría gastar menos Carga en daño directo y centrarme en mi rol principal de mando y control.”

Will chasqueó los dedos mientras una chispa de inspiración cruzaba su mente.

“Ya tengo una manera de aprovecharla.”

Un momento después, Travis y Alicia regresaron con un secuestrador disfrazado con ropas negras, atado con flechas atravesándole las extremidades.

—Hola —dijo Will, levantando la máscara del secuestrador para revelar a un hombre de aspecto sencillo, con cabello corto y ojos castaños.

—¿Podrías decirme por qué me atacaste en medio de la noche? —preguntó Will.

—Ni siquiera si quisiera, lo haría, monstruo —dijo el hombre con una virulencia sorprendente.

—Entonces, ¿con qué iglesia estás? —preguntó Will, agachándose junto al hombre.

Los ojos del hombre se abrieron de par en par.

—Verás, estás demasiado enfadado conmigo para ser un mercenario. Demasiado emocional para ser un vasallo de algún señor con rencores contra mí. Fue algo personal, adquirido mediante la propiedad transitiva del lavado de cerebro...¿Usé bien esa expresión? —preguntó Will a Loth, quien encogió los hombros en señal de indiferencia.

—Como no eres un mercenario ni un vasallo, pero fuiste enviado por una organización capaz de financiar media docena de Escaladores para secuestrar a una sola persona, debes proceder de una religión organizada. La pregunta es, ¿cuál? —interrogó Will.

—Ya que no intentas estafarme, no puede ser Andover; los sacerdotes de Lumesh no toman partido, así que las opciones son Holdna y Granesh —dijo Will.

Al escuchar “Granesh”, el hombre parpadeó con inquietud.

—Muy bien, ¿qué quiere la iglesia de Granesh conmigo? —preguntó Will, levantando su hacha de mano. —Puedo organizar que salgas con vida de esto.

—Al infierno contigo —espeto el secuestrador vestido de negro, antes de que sus ojos se cerraran y muriera.

Will tocó el cuerpo varias veces. Debe tener un contrato de muerte.

—Vaya, eso fue extraño. Mejor vámonos antes de que el personal empiece a hacer preguntas.

—Este hostel es muy discreto, en realidad —dijo Travis—. No preguntan nada.

—Ah, ya veo —Will se encogió de hombros—. Pero estamos apurados. ¿Dónde está la principal base militar de Granesh? ¿Desde dónde podrían haber iniciado un intento de secuestro?

—¿Qué planeas hacer? —preguntó Loth con una expresión de preocupación.

—Infiltrarme —respondió Will, encogiéndose de hombros, y luego volvió a Travis y Alicia—. Tengo un trabajo para ustedes.

Will tomó un trozo de papel y un bolígrafo de la mesa caída cercana, anotando sus instrucciones mientras él y Loth buscaban entender quién estaba detrás del ataque.

—Tomen eso, y pásense por el segundo piso —dijo Will entregando el papel a Alicia.

—No puedo leer esto —dijo Alicia.

—¿Porque no ves bien la tinta? —preguntó Will.

—No —respondió ella.